

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico comunista-anárquico (Argentina, 1896)

La Universidad Nacional de Quilmes (Argentina) ha editado una reproducción facsímil de “*La Voz de la Mujer*”, *Periódico comunista-anárquico*, editado en Buenos Aires a finales del siglo pasado, entre 1896 y 1897. Se trata de un diario escrito por mujeres y para mujeres trabajadoras, muy alejado de los planteamientos de las sufragistas o de aquellas otras mujeres de las clases medias e ilustradas que luchaban por su *igualdad* con los hombres, pero sin cuestionar el orden social. En este sentido, fue la primera de las publicaciones feministas latinoamericanas escrita desde una actitud nítidamente anarquista y, más concretamente, alineada con la filosofía comunista-libertaria de Kropotkin, Eliseo Reclus, etc, vinculada directamente a los grupos revolucionarios obreros y, por tanto, declaradamente anticapitalista.

Por estas últimas razones, el periódico se editaba y repartía semiclandestinamente, de modo que actualmente se desconoce la personalidad de las redactoras e, incluso, de las responsables de la edición, aunque se puede deducir que se trataba de mujeres inmigrantes, mayoritariamente españolas e italianas, de algún modo familiarizadas con el movimiento anarquista de sus respectivos países de origen.

Pero si este ya es de por sí un hecho relevante, lo verdaderamente extraordinario es la lucidez extrema de sus planteamientos y la radical crítica que desde su perspectiva de mujeres trabajadoras hacen respecto del orden social y de las instituciones que las mantienen sojuzgadas. En este sentido, las mujeres de “*La Voz ...*”, muestran su inquietante sabiduría con una contundencia esplendorosa y adelantándose en más de setenta años a las críticas más certeras que el movimiento feminista haya hecho nunca.

Ya en el editorial del primer número expresan claramente el objeto de sus ataques y la raíz de sus males: la autoridad, bajo todas sus formas, pero esencialmente la teológica (Dios), familiar (marido y padre), la económico-social (amo y capital) y los esquemas ideológicos de la burguesía capitalista (orden coercitivo y policial, represión sexual, etc). Afirman

que la libertad para las mujeres solo llegará cuando ellas se desembaracen de esos indignos amos y, por tanto, un movimiento revolucionario solo lo será realmente si afronta desde el primer momento la lucha contra ellos.

A cada una de esas formas de autoridad, oponían las mujeres de *La Voz*... una conducta insurgente, tanto como esperanza en la explosión revolucionaria, como en el día a día actual y cotidiano. Como señala ese primer editorial: “y como comprendimos que la sociedad actual era también nuestro enemigo, decidimos ir con ellos (los compañeros anarquistas) en contra del común enemigo, más como no queríamos depender de nadie, alzamos nosotras también un girón del rojo estandarte; salimos a la lucha... sin Dios y sin jefe”.

Con todavía mayor énfasis lo expresa el editorial del nº 4: “[las mujeres de *La Voz ...*] odiamos a la autoridad porque aspiramos a ser personas humanas y no máquinas automáticas o dirigidas por la voluntad de *un otro*, se llame autoridad, religión

o con cualquier otro nombre”.

Pero esta insumisión no se expresaba solo en la denuncia de las distintas figuras de la autoridad, sino en la defensa de un modo distinto de vivir, frente a la Iglesia, al marido, al amo y empresario (al burgués, como se decía en la época), a la exclusión social, que desde todas partes se les quería imponer.

En este sentido eran hostiles al clero, ya que veían en el sacerdote el agente más depravado de la autoridad más alta, de la que todas las demás no son sino pálido reflejo y a la que se acogen en cuanto ven su prepotencia en peligro; defendían el amor libre y la libertad sexual de hombres y mujeres y condenaban, por repugnante e hipócrita, la ideología de la castidad y, sobre todo, decidieron intervenir directamente en la lucha social, como militantes en absoluta igualdad y con las mismas armas que sus compañeros anarquistas.

La reacción de los anarquistas varones a este discurso fue, al parecer y según ellas mismas cuentan, desigual. Pero esto es asunto para otro recuerdo.

M. GENOFONTE

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Segunda Época
Número 104

8 de Marzo de
1.999

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra

IIª Época. Número 104 // 08.03.1999

Apartado 97. (36080) Pontevedra



EDITORIAL

INMIGRANTE EN EL INVERNADERO

EMANCIPACIÓN COMÚN

FEMINISMO EN EL
SENO DEL ANARQUISMO

CONFLICTOS COLECTIVOS

8 DE MARZO
EN EL DÍA INTERNACIONAL
DE LA MUJER TRABAJADORA

DEBATE AL ROJINEGRO

DE LA UNIDAD CONFEDERAL / y 3

BUZÓN de La Campana

MÚSICA
VOCES LIBERTARIAS: PALABRAS PARA NO
CALLAR

Reproducimos el texto sin firma y la información publicada en el periódico Solidaridad Obrera, órgano de la Confederación Regional de Catalunya - CNT, nº 284 de enero de 1999, sobre la edición musical en cinta "Voces libertarias" realizada por la CNT-AIT.

De entre los escombros de la historia salen voces: cantan. Los edificios de nuestras ciudades, los edificios de Barcelona siguen, enteros, ocupando su espacio; hay avenidas despejadas, calles para circular, tiendas en las que poder comprar sin cartilla de racionamiento. Casi parece que florece el mobiliario urbano; da colorido al mundo la gama generosa de la publicidad, que es prosperidad. Aunque en algunas partes la colmena aparezca cuarteada, ya veis que sigue su curso la miel. Pero quien guarda aún un mínimo de lucidez ve, bajo este orden funcional, la verdadera situación: vivimos entre ruinas, vivimos la ruina de haber perdido la guerra contra el enemigo inmemorial, el que se sostiene en la explotación de unos sobre muchos. Pero la razón y la dignidad nos asisten, y no hay derrota que no signifique el principio de otra lucha. Y toda lucha de vivir exige canciones como éstas, que se han editado en la casete *Voces libertarias* (palabras para no callar); canciones «para alegrar esta contienda» como dice Juan Nicho en su introito.

Cantan aquí Jofre, Anrab sepuku, Juanito Piquete, Sebastià Roura, Moi R, J. Pánico, Iago Loke Kiero y Klitoris Llibertari; cantan canciones suyas sobre el amor y el odio, amor que está en los rizos de la luz y la pasión del mundo, odio contra el que explota y no sabe de amor.

Cantan letras suyas, aunque hay algún poema ajeno musicado: del militante del MIL Salvador Puig Antich, de Adán Olisipo, de Maiakovski... Va aquí un puñado de canciones rebeldes y tiernas, muy urbanitas buena parte de ellas, con ese sabor de lo que se escribe/ compone desde calles -las calles que conocemos- en las que la falta de infraestructuras, quién sabe por qué, se ve sustituida por una ráfaga de autenticidad: de vida. La vida de estas canciones es rabiosa. La vida de nuestras calles debería ser rabiosa. Viven comprometidas estas canciones; aunque no les falte auditorio, quizás se sientan un poco solas entre la oficialidad comprometida, la del compromiso de postal made in ONG's.

En fin, vienen estas voces libertarias a rellenar un espacio -un espacio proceloso- que tuvo timbre y tono, y que quienes comercian con hombres se ocuparon de vaciar, esto es, de despojar hasta el silencio. Querían, los que no aman, un silencio de cementerio, pero ignoraban, poco sutiles como son, que el silencio no es más que el origen de la canción, la expectación del mundo ante los primeros sonos, el útero limpio, pre-harmónico. Y el colofón, cansado y satisfecho, de la música.

Si queréis contactar con los autores o deseáis recibir la cinta, dirigíos a: CNT, c/ Joaquín Costa 34 - 08001 Barcelona [Tlfn. 93 318 88 34, E-mail: cntbarna@hotmail.com; Teléfonos y contratación: 93 385 58 03, E-mail: grunge@activain.com].

Ya sabéis, quien trabaja y pelea, construye su ocio milenario con el canto, con la canción imprescindible. Para quien quiera entender: «¡Escuchad! / Las estrellas están iluminadas. / Quiere decir esto / que alguien las necesita, / que es indispensable que cada noche / por encima de los techos / brille al menos una estrella.» (V. Maiakovski).

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Editado por la Escuela ERRICO MALATESTA, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores "SOLIDARIDAD OBRERA" de Pontevedra.

Este es el Número 104 de su Segunda Época y se imprime el 8 de Marzo de 1999. [D.L. PO-433-95]

Redacción:

C/ Pasantería, 1-3ª planta.
(36002) PONTEVEDRA.
Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia:

Apartado de Correos 97
(36080) PONTEVEDRA.

P.V.P.: 175 ptas.

En este Número:

Buzón de La Campana. Pág. 2

Editorial: Inmigrante en el invernadero. Pág. 3

8 de Marzo. En el Día Internacional de la Mu-
jer Trabajadora. Págs. 4 y 5

La semana Pág. 6

Debate al rojinegro: De la unidad Confederal /
y 3. Pág. 7

Emancipación común. El feminismo en el seno
del anarquismo. Págs. 8 y 9

Insumisión: 8 de Marzo. Pág. 10

Publicaciones Pág. 11

Libros: Sobre la estupi-
dez. Pág. 12

Alfonsina Storni: Injusticia
y Hombre pequeño. Pág. 13

Cine: Jean Vigo, el
Rimbaud del cine. Pág. 14

Anuncios Breves, Con-
vocatorias, Intercam-
bios Pág. 15

Memoria Libertaria: *La
Voz de la Mujer*. Periódico
comunista-anárquico
(Argentina, 1896). Pág. 16

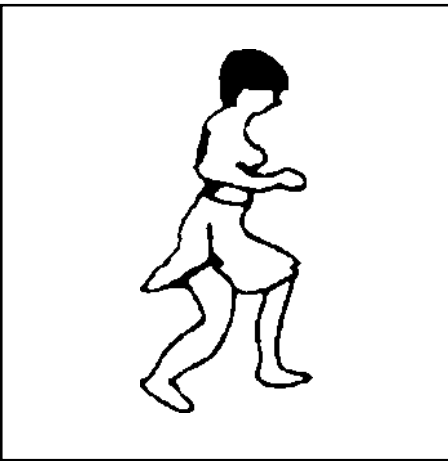


ANUNCIOS BREVES, CONVOCATORIAS, INTERCAMBIOS

Para avisos, anuncios, convocatorias, intercambios de información, etc., siempre breves, en esta sección gratuita, basta con remitir el texto por escrito a la dirección de **La Campana**, ya sea por correo [Apartado 97. (36080) Pontevedra] o por FAX: (986) 89.63.64

OCUPACIÓN. (Barcelona). El 4 de marzo habrá tenido lugar el juicio contra los militantes del movimiento *ocupa* que el pasado 20 de marzo de 1998 reivindicaron ante al Parlamento de Cataluña la despenalización de la ocupación de edificios abandonados, que actualmente está considerada como delito. La acción consistió en colocar una bandera ocupa en uno de los mástiles de la fachada del edificio, después de sacar la oficial española. A pesar del carácter pacífico de la acción, el presidente del Parlamento, Joan Raventós, interpuso denuncia penal, que ahora se resolverá en el juicio que comentamos. (Fuente: ACS).

SI QUIERES PARTICIPAR con nosotros en la confección, realización y montaje de **La Campana**, todas las puertas están abiertas



CICLO CINE AFRO. (Madrid). Sigue el Ciclo de Cine Afro, organizado por el Frente Organizado de Juventudes Afro Hispanas (FOJAH), en la calle Hortaleza 19, 1º Dcha, en cercanías del metro Gran Vía y Tribunal. El sábado, día 13 de marzo, a las 7 de la tarde, se proyectará "Mandela". El sábado siguiente, día 20, a la misma hora, se pondrá el film "Grita Libertad". Al otro sábado, día 27, se proyectará "Malcolm X". A cada proyección seguirá un debate entre los asistentes. (Fuente: UPA-Molotov).

JUICIO MILITAR INSUMISO. (A Coruña). El próximo 10 de marzo tendrá lugar en el Tribunal Militar de Coruña, el juicio militar al insumiso de Valladolid Raúl Alonso, para quien el Fiscal pide dos años y medio de prisión. Se ha previsto una movilización de solidaridad para con el compañero. Para más información, dirigirse a MOC / Resistentes a la Guerra - Apartado 6159 - 47010 Valladolid - Teléfono: 983 39 11 39. (Fuente: MOC Valladolid).

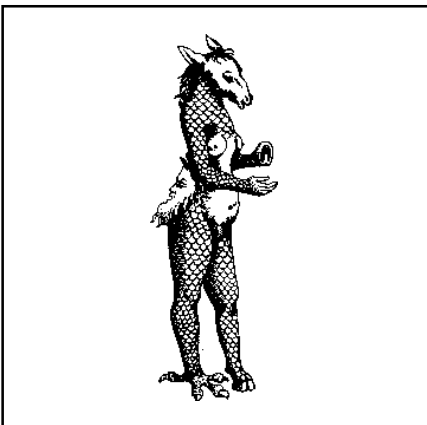
CSA LA CASIKA DE MÓXTOLES. (Móstoles). En c/ Montero. Renfe Móstoles, se realizan las actividades permanentes siguientes: Cooperativa de bar La Barrkada, todos los días que hoya fiesta, a partir de las 6 de la tarde. Clases de guitarra, martes y viernes de 6 a 7. Reuniones de los colectivos: Lunes (a las 7 de la tarde): Móstoles Antifascista; Miércoles (7 tarde): Grupo de Apoyo a Insumisos de Móstoles; Jueves (7 tarde): Asamblea del CSA La Casika; Domingo (12 mediodía): Asamblea de Mujeres; Domingo (7 tarde): Sharp Móstoles. (Fuente: UPA-Molotov).

TERTULIA AGUSTÍN GARCÍA CALVO. (Madrid). Todos los miércoles, a las ocho y media, en el Ateneo de Madrid (C/ del Prado - 21; Metro Sevilla) se celebra la tertulia política con Agustín García Calvo. (Fuente: La Campana).

CENTRO POPULAR AUTOGESTIONADO. (Florencia). Tras diez años de permanecer abierto, y llevar adelante innumerables actividades e iniciativas, incluida una biblioteca popular y archivo, el Centro Popolare Autogestito Suda (C.P.A. Fi-Sud), situado en Viale Giannotti 79 - 50126 Firenze (Italia), se encuentra amenazado de destrucción.

La administración municipal aprobó un proyecto de remodelación para la zona urbana en que se encuentra el edificio con la finalidad de dedicar todo el área a centro comercial.

Quienes estén interesados en colaborar o solidarizarse con el *Centro Popolare Autogestito* pueden dirigirse a la dirección anterior, o bien al Teléfono / Fax 055 / 6580151. (Fuente: CPA - Florencia).



SOCIEDAD DEL ESPECTÁCULO. (Madrid). Todos los lunes, a partir de las 19 h.; en la librería asociativa Traficantes de Sueños (Hortaleza 19, 1º Dcha) tienen lugar las Jornadas de reflexión y debate en torno a Guy Debord y la Sociedad del Espectáculo. (Fuente: UPA).

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

HEMOS PERDIDO tu dirección. Escribenos, ¡no podemos continuar sin ti! La Campana te espera.

PELÍCULAS

JEAN VIGO EL RIMBAUD DEL CINE



El director de cine británico Julien Temple recuerda sus años de estudiante, cuando proyectando “Cero en Conducta” de Jean Vigo, contra una sábana instalada en la azotea de un edificio y absorto por las imágenes, olvidó enganchar la cinta al proyector. Esta se deslizó por la cara del edificio y cayó al río. “Me sentí completamente hechizado por la película y obligado a pasar dos días secando y limpiando cada fotograma. Mi interés por el cine nació a causa de Vigo y de su espíritu poético y anárquico”, afirma recordando la escena.

TEMPLÉ es el director de la película, aún sin proyectar en nuestras pantallas, “Burning Up”, rodada con colaboración española en 1997, e inspirada en la vida de Jean Vigo, el que fue considerado en su momento el Rimbaud del cine, su relación con Lydou Lozinska, la influencia de su padre en su obra y, finalmente, su muerte precoz a manos de la tuberculosis cuando todavía no había cumplido los treinta años.

Su corta vida, sin embargo, es tan difícil de plasmar en imágenes como a él le fue el llevar sus sueños adelante. Vigo nació en París en la

primavera de 1905, hijo del anarquista de origen español Eugene Bonaventure Vigo, conocido como Miguel Almeyda, colaborador de revistas como “Le libertaire” y que apareció muerto en la prisión de Fresnes sin que nunca se llegase a aclarar lo sucedido, y de Emily Clero, joven militante que le llevaba a los mítines cuando aún era un niño. Vigo, que gozaba de mala salud, interrumpió varias veces sus estudios hasta que en uno de sus internamientos conoció al que sería su albacea, Claude Aveline. Posteriormente fundó un cine club en Niza, desde donde luchaba contra la burocracia para poder estrenar el cine independiente que se hacía en aquellos años: Buñuel, Rene Clair, etc., y trabajó amistad con escritores y directores hoy míticos, que ayudaron a que su obra adquiriese ese tono poético pero al mismo tiempo crítico con la sociedad.

Su obra se limita a cuatro películas: “A propos de Nice”, un documental surrealista sobre los habitantes de esta ciudad, “Taris, champion de natation”, único documental que terminó de una serie sobre el mundo del deporte, “Zéro en Conduite”,

la más feroz crítica sobre la educación en la que retrata la sublevación de los alumnos contra las autoridades de un internado, y finalmente “L’Atalante”, nombre de la gabarra en la que vive una joven pareja de enamorados. Indiscutiblemente la más famosa de todas ha sido “Cero en Conducta”, la única que de vez en cuando consigue proyectarse en algún cine-club, a pesar de que estuvo prohibida hasta 1946, y aparece, como le sucede a “L’Atalante”, mutilada por múltiples ediciones. En ella se puede apreciar el espíritu revolucionario de Vigo, la facilidad para crear personajes, ambientes, planos... su dominio del lenguaje, la cercanía con el “realismo poético”, y sobre todo las ansias de vivir de hombre que, a pesar de sus penurias económicas y familiares, era recordado como un niño alegre, vitalista y extrovertido que jugaba a hacer películas cuando ninguno de nosotros había nacido.

ESTRELLA

EDITORIAL

¿CÓMO es posible? ¿Qué hace posible que en un pueblo, ahora El Ejido (Almería), se ahíquen conductas tan desalmadas e inexcusables? ¿Cómo es factible que muchos se reduzcan a autómatas, marionetas de ideas, intereses y delirios de poder y en ellos arraigue el desastre social, aniquilándoles la conciencia, libertad y dignidad? Es bien sabido que todo racista y xenófobo no es más que un simulacro de hombre, una piel que rodea un delirio, una vida que se presta a la muerte, al odio insensato, al interés desmedido por poseer, ganar más, poder más, ser más ... del único modo que el orden injusto reconoce, esto es, en dinero y mando, pompa vacua y naderías. Pero aún sabiéndolo, siempre nos asombra encontrarnos frente a frente con ellos.

El lunes pasado, 1 de marzo, la policía local de El Ejido desalojó a 22 trabajadores inmigrantes de un almacén, en el que residían desde 1991. Con insultante cinismo el alcalde del lugar -otro personaje abyecto más- desjustificó el bárbaro atropello declarando que había ordenado el desalojo ante la “necesidad de garantizar la seguridad, salubridad y ornato público mediante la limpieza y desinfección”, aún cuando es de todos conocido el proyecto de construir una carretera en el lugar donde se ubica el almacén y los intereses económicos que el indigno alcalde tiene en la zona.

Los 22 trabajadores vivían allí como víctimas de una permanente injusticia que se mantiene viva desde hace al menos diez años: “no tenemos otro lugar donde residir ya que nadie quiere alquilarnos una vivienda”, habían denunciado en reiteradas ocasiones. “No queríamos vivir aquí, pero al menos dormíamos bajo techo, aunque sea de uralita; porque se trata de un barracón sin agua ni luz y que no reúne las mínimas condiciones a las que tiene derecho cualquier ser humano, excepto -[según la autoridad y población de aquí]- los trabajadores jornaleros en los campos de El Ejido: nosotros”.

Ahora, tras el desalojo ninguna de estas personas tiene adónde ir, ya que la policía local se limitó a arrojarlos a la calle, sin ofrecerles un mínimo refugio. La ilegalidad y descaro nazi del desahucio quedó patente cuando la cuadrilla pendenciera de agentes, al encontrar sólo a seis de los inquilinos, ya que los demás estaban trabajando en los invernaderos, ensañándose en su propia violencia, “sacó a la calle todas las pertenencias de los pobladores e incluso arrojó algunos enseres a una balsa cercana, enterrándolos después y obligando a sus propietarios a rescatarlos horas más tarde”.

Desde ese lunes, los temporeros magrebíes han dormido a la intemperie frente a la puerta del Ayuntamiento. Solo unas pocas personas se solidarizaron con ellos, permaneciendo en el lugar para hacer pública denuncia del feroz racismo y xenofobia que atraviesa El Ejido y del que hacen gala impunemente sus autoridades.

Porque la crónica de la infamia en El Ejido viene de largo. Solo en 1997 (datos del Informe SOS-Racismo ‘98):

“El Ejido: Un agente de la Guardia Civil dispara en la pierna a un inmigrante porque no se quería identificar y no se detuvo a la voz de alto”.

“El Ejido: J. Andalusi, argelino, denuncia que fue detenido por dos policías locales, conducido a un descampado y golpeado con porras hasta perder el conocimiento. Los agentes, sin embargo, afirmaron que las lesiones se produjeron durante el intento de detención”.

“El Ejido: A.E.D., inmigrante magrebí, fue atacado por los dueños de un bar. Le pulverizaron con un spray de gas tóxico”.

“El Ejido: Un marroquí recibe 20 perdigonazos cuando intentaba comprar tabaco. El agresor, que es camarero y guarda jurado del bar, le dijo a la persona que no podía comprar tabaco, iniciándose una discusión. El camarero fue a una habitación, cogió la escopeta y le disparó por la espalda”.

“El Ejido: Graves incidentes racistas, tras el linchamiento de dos trabajadores magrebíes. Tres individuos asaltaron la casa en la que vivían, los secuestraron y durante dos días consecutivos los apalazaron, empleando cuchillos, bates de béisbol y palos ... Tras la denuncia, sólo uno de los responsables fue detenido a los tres días del suceso, cuando se dirigía a la casa de los agredidos con una pistola. Mientras tanto, un centenar de vecinos se dedicaba a insultar, provocar altercados y amenazar a las víctimas cuando acudían al juzgado con motivo de la denuncia que habían presentado. 48 horas después de la paliza, dos vecinos asaltaron un bar en el que suelen reunirse los inmigrantes provocando múltiples destrozos. Un empresario despidió a un magrebí por acudir a la manifestación de solidaridad con sus dos compatriotas apaleados”.

Sin embargo, El Ejido no es un polvorín. Es sencillamente la exhibición de la basura social, el páldio -pero cruel y feroz- reflejo de aquella otra violencia que se libra bajo los toldos de los invernaderos de Almería. Y en esos campos nosotros somos, querremos ser, con los que cavan, soportan altísimas temperaturas, jornadas extenuantes y bajos salarios y no encuentran vivienda y son desahuciados y maltratados. Desde aquí, desde **La Campana**, solidariamente, activamente, llamamos al enfrentamiento contra los kuklusklanes de cualquier laya a los que hay que arrojar del aire nuestro.

8 DE MARZO

En el Día Internacional de la Mujer Trabajadora

DE todos es conocido que el 8 de marzo se instituyó el “Día Internacional de la Mujer Trabajadora”, como una llamada de atención contra la violenta injusticia y explotación laboral y social que soportan millones de mujeres en todo el mundo. La elección de la fecha, tal y como expresaron los organizadores de la primera convocatoria, estuvo marcada por esa denuncia.

El 8 de marzo de 1908 ciento veinte obreras de la fábrica textil Cotton de Nueva York, la mayoría de ellas inmigrantes de origen centro-europeo, se habían encerrado en el taller en protesta, ocupación y huelga por las durísimas condiciones de trabajo, bajos salarios y larguísimas jornadas que tenían que soportar. De un modo nunca aclarado del todo, por medio de sicarios (probablemente de la mafia y agencias privadas de policía, como la Pinkerton, especializadas en este tipo de crímenes y represión antihuelguista), el empresario provocó el incendio del taller. Tras prender el fuego en las telas almacenadas, el humo y las llamas se extendieron con extraordinaria rapidez, quedando allí atrapadas las mujeres, que murieron abrasadas.

El crimen silenciado La sociedad ciega

Sin embargo, el salvajismo criminal del empresario quedó inmediatamente empañado por la extraordinaria crueldad y repugnante sadismo de que hicieron gala el sistema social y las instituciones en los días inmediatos.

Los familiares y compañeros de las víctimas apenas podían entender lo que inmediatamente sucedió. Pese a la magnitud de la tragedia para nada se inquietaron las autoridades y los periódicos del régimen. Sobre las ciento veinte víctimas cayó, como nueva losa, un mayúsculo silencio, un fanático desdén por lo ocurrido, un relegar el hecho al *anecdótico* de los accidentes y sucesos extraordinarios.

Las mujeres de la fábrica textil de Cotton ya habían *desaparecido* de la sociedad cuando los restos de sus cuerpos todavía permanecían en las salas de autopsia y frigoríficos de la morgue. De este modo, cuando ni siquiera se habían apagado los últimos rescoldos de la matanza, se impuso el cruel velo, cegó

y, como ahora se dice, ninguneó a toda la sociedad, ignorante de las llagas que se abren sobre su propio cuerpo y, por ello, la definen.

Tanto la masacre como el silencio que le siguió, aportan la prueba más palpable de la discriminación y violencia que sufría y sufre todavía la mujer trabajadora en muchos lugares del mundo, incluida la España actual. Lo cierto es que no les importó tanto sofocar el incendio de la fábrica como arrojar agua sobre la otra llamarada que crecía y alentaba en las mujeres de Cotton: la rebeldía obrera contra una vida insostenible.

En las fábricas textiles

No fue casualidad que el bárbaro acto del 8 de marzo tuviera lugar en una fábrica textil y no solo porque este sea uno de los sectores que históricamente se nutrió de la explotación inmisericorde del trabajo infantil, femenino y recluso.

Todavía hoy, en España por no ir más lejos y más todavía en Galicia, este sector -que acoge una proporción muy mayoritaria de mujeres- sigue siendo uno de los sectores peor pagados y en los que las condiciones de trabajo son más duras.

Como decíamos hace tiempo (¡pero en este sentido, las cosas apenas han cambiado un poco!), los talleres textiles son fuente constante de abusos, especialmente en los pequeños galpones y *salones* diseminados un poco por todas partes, en los que se hacían decenas de mujeres, en un ambiente pesado, bajo la mirada fija y omnipresente del encargado. Son las instalaciones que conforman la llamada “pequeña industria textil”, que tanto proliferan en la periferia, urbana o ya rural, de algunas ciudades (como Vigo o Pontevedra). En todas ellas, trabajan muchas operarias que carecen de seguridad social o están bajo un régimen de precariedad absoluta, firman contratos que no se corresponden con la realidad de la tarea desempeñada y reciben salarios ridículos a cambio de un trabajo extenuante.

Sin embargo, no menos dramático puede resultar el gran número de mujeres que trabajan en este sector “desde la casa propia”, transformándose el hogar en un taller de autoexplotación, tanto más intensa cuanto mayor aparenta el incentivo del trabajo a destajo, cuya remuneración final está calculada al milímetro por la avaricia de los contratistas.

[continúa en la página 5]



POESIA

INJUSTICIA

Tenía entonces diez años.
Robaron algún dinero
De las arcas de mi madre.
Fue un domingo ... ¡Lo recuerdo!

Se me señaló culpable
Injustamente, y el reto
Que hicieron a mi vergüenza
Se me clavó aquí, ¡muy dentro!

Recuerdo que aquella noche
Tendida sobre mi lecho
Llegó un germen de anarquía
A iniciarse en mi cerebro.

HOMBRE PEQUEÑITO

Hombre pequeñito, hombre pequeñito,
Suelta a tu canario que quiere volar ...
Yo soy el canario, hombre pequeñito,
Déjame saltar.

Estuve en tu jaula, hombre pequeñito,
Hombre pequeñito qué jaula me das.
Digo pequeñito porque no me entiendes,
Ni me entenderás.

Tampoco te entiendo, pero mientras tanto
Ábreme la jaula que quiero escapar;
Hombre pequeñito, te amé media hora.
No me pidas más.

Recogemos estos dos poemas en la Antología Poética de Alfonsina Storni, editada por la edit. Felmar (Madrid, 1981) dentro de la Colección de “Poesía y prosa popular”. Prólogo y selección de Manuel A. Penella.

LIBROS

SOBRE LA ESTUPIDEZ

Robert Musil

ESTE ensayo del conocido escritor austriaco Robert Musil es la transcripción de una conferencia pronunciada en marzo de 1937 ante los trabajadores de la Federación Austriaca del Trabajo, poco antes de tener que abandonar Viena por la ocupación nazi y exilarse a Suiza, dónde, cuatro años más tarde, en 1942, morirá prácticamente olvidado de todos.

Este texto transcribe un discurso extraordinariamente subversivo en el que, bajo el disfraz de una disertación de carácter académico, se formulan una larga serie de denuncias que ponen de relieve la crueldad y miseria de los tiempos y poderes bajo los que le tocó y nos toca vivir.

En el momento que Musil escribe esta extraña reflexión, la estupidez circulaba por el mundo de un modo ostentoso y ocupaba los más altos y más significantes lugares de la sociedad centroeuropea. Pero Musil, afortunadamente, no se limita a constatar el predominio social de la estupidez, en su sentido más común y que todos entienden de torpeza o falta de inteligencia para comprender las cuestiones más sencillas. Antes bien, comienza por preguntarse sobre ¿Qué es realmente la estupidez?, para enseguida añadir, con fina ironía, que “no ha descubierto ninguna teoría de la estupidez con cuya ayuda pretender salvar al mundo”.

Así pues, intenta definir la estupidez “por el camino más sencillo ... examinando el uso de la palabra *estúpido* y de su familia, buscando los ejemplos más frecuentes”.

Empieza ese camino por analizar la aparente contradicción que subyace en el hecho de que “quien quiera hablar de la estupidez ... debe presuponer que él mismo no es un estúpido; y, por eso, alardea de ser inteligente, ¡aunque eso se considere generalmente como señal de estupidez!. Si profundizamos la cuestión, como los estúpidos han alardeado repetidamente de ser

inteligentes, surge inmediatamente la respuesta ... que sostiene que es más prudente no mostrarse inteligente”. En este sentido, nos recuerda como la sabiduría ancestral de los pueblos reconoció siempre la conveniencia para las pobres gentes de no intentar pasar por sabio ante sus amos y, por el contrario, poseer una estupidez astuta, ya que la sabiduría habría podido amenazar la vida de los más fuertes, a los que la inteligencia hace montar en cólera fácilmente.

Sin embargo, también puede el fuerte apreciar la inteligencia y no estupidez del débil, “pero sólo cuando va unida a la sumisión más incondicional” y es, en este sentido, que el poder puede aplaudir al inteligente (intelectual) servil, que muestra buena conducta.

Con todo, la cuestión no parece ser tan sencilla e inocente como estos usos del término estúpido parecen indicar. Por ejemplo, al ver la relación entre estupidez y sadismo. Uno de los rasgos más sonoros de aquellos a quienes se considera popularmente como estúpidos es, precisamente, su propensión a cumplir el papel de víctima, sobre el cual se ejerce una violencia cruel. Es la “vil crueldad hacia los débiles”, cuya falta de resistencia eficaz, su doblegamiento, “excita ferozmente la imaginación, como el olor de la sangre excita el placer de la caza”. Terrible premonición la aquí expuesta por Musil, ya que apenas dos años más tarde, la ferocidad sádica del nazismo alemán y austriaco se ensañará hasta lo indecible sobre millones de víctimas, apenas resistentes.

La intención subversiva de Musil se hace manifiesta de nuevo, al analizar como todo aquel que llega al poder, en cuanto lo obtiene, dice y deja decir a sus sometidos “que es infinitamente prudente, iluminado, noble, eminente, generoso, elegido por Dios y predestinado por la historia. Incluso lo dice de buena gana de otro, en caso de que se sienta iluminado por su reflejo” o sea su compinche o esté a su mismo nivel. Pero este delirio, este signo de la



estupidez en grado superlativo (tanto mayor cuanto más exaltados los adjetivos que el sátrapa se deja decir), se revela “con toda su vitalidad, cuando el hombre de hoy habla como masa. De forma especial -dice Musil- ... tan pronto se presenta bajo la protección de un partido o nación o corriente artística y que, en lugar de *yo*, permite decir *nosotros*”.

La relación de esta vanidad -tan patente en los nacionalismos y los partidos de jefatura- con la estupidez es innegable. “Esos privilegios de un Nosotros, vuelto grande, producen hoy día la impresión de que la civilización y la sumisión del individuo, cada vez más creciente, quedan compensadas por el embrutecimiento, que aumenta en la misma proporción, de las naciones, los estados, los grupos ideológicos”.

De este modo, Robert Musil continuará las subversivas observaciones hasta el mismo límite de la estupidez y, como señala con finísima ironía, antes de entrar en el ámbito de la sabiduría, “una región desértica y en general esclavizada por los hombres”.

CÉSAR PUCH

[viene de la página 4]

Son muchos miles

Pero hablar de un importante número de empresas del sector textil no es más que uno de los muchos ejemplos en que la explotación de las mujeres adquiere tintes decimonónicos.

Sin salir de Galicia, pueden argumentarse denuncias no menos sombrías respecto del trabajo en las conserveras, en cuyas grandes fábricas (por el volumen de personal, apenas por su tecnología) suelen realizar la labor cientos de mujeres en ambientes absolutamente insalubres y bajo contratos leoninos.

Lo mismo ocurre, por ejemplo, en la mayoría de los mataderos de aves, en los que a los míseros contratos, bajos salarios y disciplina opresiva hay que añadir el olor nauseabundo que desprenden los miles de aves muertas y el despiece de los animales, lo que provoca frecuentes mareos y vómitos, hasta el día en “que el cuerpo se hace a todo”.

Trabajadoras inmigrantes

Con todo, no podemos dejar de señalar una explotación que, pese a su omnipresencia y escandalosa injusticia, suele pasarse por alto y silenciarse, con el mismo criterio y por las mismas razones que se hizo en el crimen de 1908.

Me refiero a la situación de miles de mujeres inmigrantes hispanoamericanas, magrebíes, subsaharianas y asiáticas, que son obligadas a trabajar en penosas condiciones y que, en muchos casos, rayan en la esclavitud. En este caso, apenas es relevante distinguir entre inmigrantes con o sin papeles, aunque la condición de estas últimas pueda ser aún más penosa.

Entre las que pueden tener “papeles” más o menos legales (aunque ellas mismas no los poseen, sino los macarras que las explotan), están el ingente cupo de mujeres obligadas a prostituirse nada más llegar a España con la promesa de un contrato de trabajo. Las tretas de que se valen estas mafias de la trata de mujeres -tan entrañablemente unidas a la policía que ha de controlarlas- son especialmente repugnantes. Frecuentemente se valen de la tortura, el chantaje y la violencia más inauditas para someterlas a esa actividad, ya que son lo suficientemente expertos en su criminal oficio como para saber que sólo en rarísimas ocasiones una víctima, tan abatida y encadenada por la necesidad más elemental, logra recobrar la capacidad de plantarles cara y desbaratar su criminal empresa.

Con papeles

Si calificar estas situaciones como “realidad subterránea” no es más que otro de tantos eufemismos que solemos utilizar para no encarar lo que nos estalla en las narices cada día, con frecuencia no resulta menos dramática la realidad que sufre el muy numero-



so contingente de mujeres *extra-comunitarias* dedicadas al servicio doméstico como empleadas de hogar, muchas de ellas en régimen de internado.

“Aquí -como señala el informe de SOS Racismo- las duras condiciones de trabajo, la falta de derechos laborales y de las prestaciones sociales mínimas fueron las quejas más constantes. Es frecuente que no haya contratos, nóminas, pagas, Seguridad Social, bajas y permisos...”, etc, a lo que hay que añadir las actitudes racistas y xenófobas que han de aguantar con gran frecuencia.

Aunque no solo estas situaciones se producen en el ámbito doméstico. Particularmente téticas son las condiciones en que están trabajando cientos de mujeres inmigrantes en los talleres clandestinos textiles, de confección o de montajes variopintos, muchos de ellos controlados por mafias internacionales, con sede matriz en el propio país de origen.

Para no cejar en el empeño

En 1908 ciento veinte trabajadoras perdieron la vida por rebelarse a la explotación a que se las quería condenar. De un modo ritual, aquél crimen se reproduce cada día, en cada hora, cada vez que una trabajadora es sometida a la violencia de un orden social intrínsecamente injusto e impotente para producir otra cosa que no sea la infelicidad general. Por esa razón aún tiene sentido alzar la voz y la memoria en recuerdo de aquellas obreras, la mayoría de ellas también inmigrantes.

ANTONIO PERCIRO



LA SEMANA ...

LA PARRA EN PELIGRO

Ocupantes amenazados de inminente desalojo

Reproducimos el comunicado enviado por los ocupantes de la Casa Okupada La Parra de Terrassa, amenazada de inminente desalojo a partir del sábado 27 de febrero, tal y como señala el auto judicial que les ha llegado.

L@s jóvenes de Terrassa denunciarnos la hipocresía y la ambigüedad de las administraciones públicas y de los partidos políticos que si por un lado hacen declaraciones de buena voluntad y de diálogo, por el otro no las hacen efectivas en su práctica cotidiana. En este caso concretamente ha sido por parte de Josep Rull, diputado de Convergència i Unió, y nieto del propietario de las fincas de la c/ de la Creu Gran nº 68, 70 que nosotr@s l@s jóvenes de Terrassa ocupamos el 20 de febrero de 1998.

Su mismo partido instaba a abrir un diálogo entre los *okupas* y las instituciones, y así mismo el ayuntamiento de Terrassa está debatiendo entre los diferentes partidos la solicitud de despenalización de las ocupaciones no violentas. Pero realmente hace diez meses que estamos en la casa. Al principio hubo un diálogo manipulado, después se nos denunció penalmente y una vez desestimada esta denuncia intenta ahora echarnos por vía civil.

Ahora hace más de cinco meses que no tenemos ningún tipo de contacto con él, que no ha contestado ni tan sólo escuchado dos propuestas escritas y formales para la normalización y el retorno al diálogo.

L@s jóvenes de Terrassa exigimos que se pare el proceso contra l@s *okupas*, iniciando el diálogo. Nos posicionamos de forma contundente ante la amenaza que nos quiten de esta forma La parra y haremos todo lo posible para que esto no ocurra.

Casa Okupada La Parra - Terrassa

LA GENDARMERÍA SE AUTOLEGITIMA

España apoya que la OTAN actúe aún sin el amparo de la ONU

El que manda, EE.UU., ha decidido que él y sus agentes -todos los otros de la OTAN, entre ellos España- son quienes de decidir unilateralmente “cualquier intervención militar fuera del propio territorio, sin que sea necesario un mandato expreso de la ONU”.

Según este proyecto, al que una vez más se sumó el gobierno español en calidad de sicario, a partir de la próxima cumbre de jefes de Estado y Gobierno de la OTAN que se celebrará en Washington durante el mes de abril, el ejército de la OTAN podrá emprender “operaciones de imposición de paz” fuera del área propia, tales como “ataques aéreos”, “control de un territorio por agrupaciones tácticas terrestres” o “bombardeos sobre objetivos seleccionados desde navíos”.

Más allá del burdo argot y criminal terminología con el que trata de encubrirse la iniquidad de las decisiones y los actos [denominar operaciones de imposición de paz al sistemático bombardeo de poblaciones y la violencia cobarde aplicada contra gentes indefensas, como es el caso de Iraq, es pura burla y no disminuye en nada la brutalidad de la canallada], esta decisión intenta proteger la *política* exterior norteamericana del veto que pudieran hacer valer Rusia y China en el seno de la ONU.

El gobierno español, apoyando esta iniciativa (en realidad se trata de un apoyo que ni siquiera se le pide, simplemente se le exige y el servil está siempre dispuesto para lo que haga falta) vulnera las resoluciones todavía vigentes del Congreso español y, una vez más, el pronunciamiento de la ciudadanía votante española en el referéndum de la OTAN de 1986. Aunque no logro aclararme del todo sobre si la responsabilidad de los crímenes que, con toda seguridad, se avecinan debemos extenderla o no a todos aquellos que sostienen activamente al gobierno (sea del PSOE, el PP y sus aliados nacionalistas), por ejemplo participando en el juego electoral, sí que me parece que el movimiento antimilitarista, en base a su experiencia, debiera hacer un esfuerzo en el sentido de denunciar estos hechos, ahora que el servicio militar obligatorio va a desaparecer. (Lauro Cal).

CONTRA EL CEMENTERIO NUCLEAR DE TRILLO

El gobierno intenta declararlo “de interés general”

Las organizaciones ecologistas, entre ellas Ecologistas en Acción y Greenpeace, han denunciado que el Ministerio de Industria está intentando declarar el cementerio de residuos radiactivos de Trillo (Guadalajara) como de “interés general”, lo que le permitiría ignorar el pronunciamiento desfavorable de los ayuntamientos de la zona.

La historia comenzó cuando el Ayuntamiento de Trillo, que ya soporta una central nuclear, denegó el permiso a los explotadores de la central atómica para construir un cementerio de residuos radiactivos en superficie. Ante esta negativa, los directivos de la planta recurrieron ante el Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha que, sin embargo, dio la razón al Ayuntamiento.

La única vía que ahora le queda a los explotadores de la central para empezar las obras de construcción del cementerio es lograr del gobierno la Declaración de Interés General, ya que con ello, según lo recogido en la Ley del Suelo, pueden ignorar los dictámenes negativos de los Ayuntamientos (y, por tanto, del Tribunal citado).

Sin embargo, la propia Ley del Suelo prevé que para declarar de Interés General una instalación deba pedir información al Ayuntamiento afectado, que debe responder en el plazo de un mes y seguir un procedimiento relativamente sencillo hasta la resolución final del Consejo de Ministros. Gracias a este procedimiento pudo conocerse la intención del ministro de Industria, que ya ha escrito al Ayuntamiento de Trillo recabándole la información.

Las organizaciones ecologistas están dispuestas a movilizarse antes y después de que el Ministerio de Industria conceda la Declaración de Interés General, atendiendo los intereses particulares de la industria atómica. En este sentido, ya han comenzado una campaña por todos los ayuntamientos afectados para conseguir imponer un debate en las Cortes de Castilla-La Mancha.

PUBLICACIONES

rojo y negro

ROJO Y NEGRO

Publicación mensual anarcosindicalista - CGT
Nº 108-Febr. 1999 / C/ Compañía, 9, 1º Izda. - 31001 Pamplona

El periódico editado por el comité confederal de la CGT, centra su contenido específicamente sindical en el llamamiento a todos los afiliados para que participen en las movilizaciones sindicales y sociales planteadas; principalmente, campaña por las 35 horas y Marchas europeas contra el paro que concluirán en Colonia el próximo 29 de mayo, pero también en las sectoriales y específicas: Telefónica, Banca. En la sección Ruedo Ibérico, se habla de política: Chema Berro se pregunta *A que se juega en Euskadi* y Antonio Rivera sobre *¿Dónde está el “punto C” [centro]?*. En internacional, Ángel Alfaro describe el azote de la guerra civil en Angola, Carlos Taibo sobre *La Onu en estado de coma*. Una página se dedica a los resultados que la CGT va obteniendo en las elecciones sindicales y que demuestran que la organización va extendiéndose, tanto sectorial como territorialmente. Un texto de COA-MOC de Zaragoza plantea la necesidad de enfrentarse al nuevo patriotismo que abandera el Ministerio de Defensa para animar el reclutamiento para el ejército profesional. Un texto anónimo, repartido durante una manifestación contra las cárceles en Madrid, pone de relieve que las cárceles españolas son manifestamente *cárceles para encerrar a los pobres*. Cierra el periódica una entrevista al trabajador de telefónica J.M. Cavero y la columna de Tamara Oriamendi.

Hilo Negro

HILO NEGRO

Boletín Informativo del Sindicato Único - CGT
Nº 34-Febr'99 / Hospital de los Ciegos, 5 Bajo - 09003 Burgos

La cabecera viene en esta ocasión subtitulada con la irónica frase “El poder es como un violín, se toma con la izquierda y se maneja con la derecha”. En portada se recoge un llamamiento para la participación en la Marcha contra el Paro, la Precariedad, la Exclusión y el Racismo, convocada por la CGT y otras organizaciones para el mes de mayo. Solo en Burgos, dice el referido llamamiento, viven más de 65.000 personas con ingresos por debajo del umbral de la pobreza. Esta vez, la redacción de Hilo Negro, habla con Yolanda Zapatero, militante de la JOC y activa afiliada de la CGT en Burgos. Además, noticia de las movilizaciones en telefónica, un comentario sobre el radicalismo a raíz de la tregua de ETA y las habituales secciones de Agenda y Reseñas (en este caso, sobre el libro del actualmente preso Xosé Tarrío: Huye hombre, huye. Diario de un preso FIES).

EL MORTERO

EL MORTERO

Boletín social y sindical de CGT - Palencia
Nº 13-Ener/Febrer. 99 // Pl. Abilio Calderón, 4-Bajo. Palencia

En portada el llamamiento a la solidaridad para con los 6 antimilitaristas palentinos que fueron detenidos y acusados (el juicio se habrá celebrado el 24 de febrero) por mostrar pacíficamente su oposición a la celebración, en un parque público, de una exposición militar con jura de bandera incluida. Sigue la convocatoria para acudir a Colonia y participar en la gran manifestación internacional contra el paro, la precariedad, la exclusión y el racismo / 3 y 4 de junio). Sorgina manifiesta su repulsa por la reincorporación del ex-ministro del Interior Barrionuevo -condenado por secuestro a 10 años de prisión y ahora indultado- a su antiguo puesto de inspector de trabajo y, en otro artículo, una alabanza del nuevo periódico nacionalista Gara que sustituye al actualmente clausurado Egin. Una crónica de Casa de la Paz cuenta la celebración de las segundas “Jornadas de cinco días para abrir los ojos”. La página ecológica alarma sobre el grave deterioro ambiental que sufren importantes parajes y cursos de agua en la provincia palentina. Del boletín de Alternativa para la Liberación Animal, se reproduce una relación de los derechos de los animales. También una página con poesías, de cuatro autores.



CNT

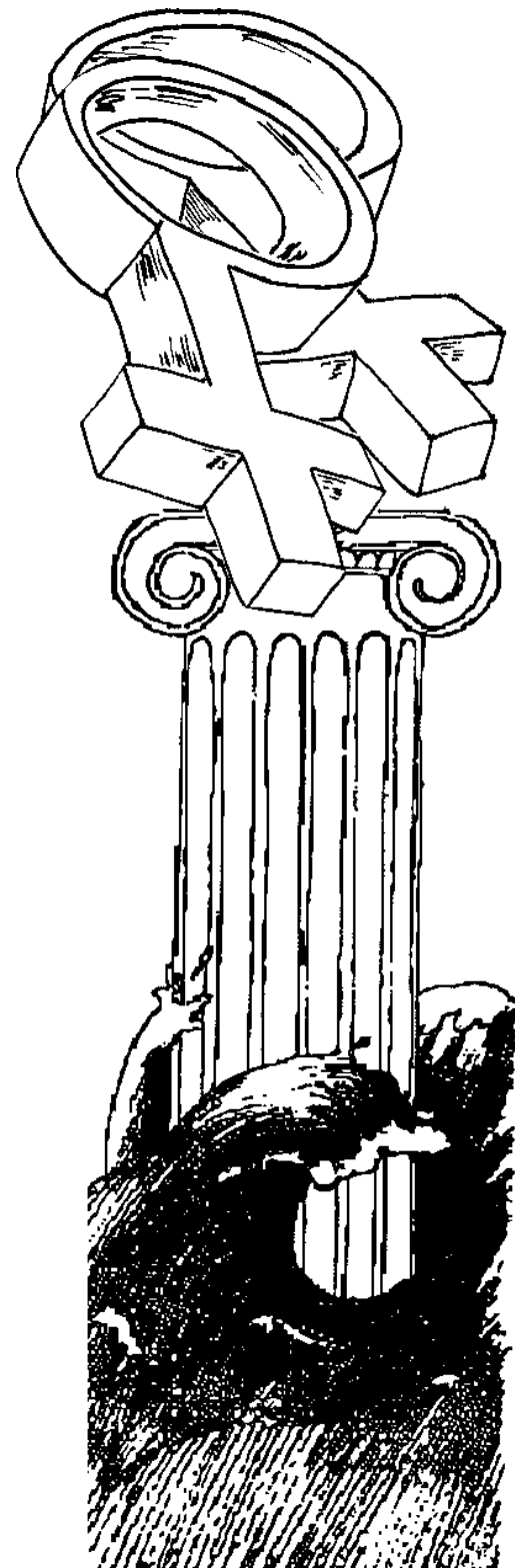
Órgano de la Confederación Nacional del Trabajo
Nº 242-Enero 99 / Avda. Constitución, 21-9ª - 18014 Granada

El editorial de primera página comenta la imposición del euro. La tercera está dedicada a Mumia Abu-Jamal, el ex-pantera negra condenado a muerte y en riesgo eminente de ser ejecutado. El secretario general de la CNT, Luis Fuentes, comenta como la celebración del 50 aniversario de los Derechos Humanos, representa 50 años más sin ellos. Paco Rubio denuncia el papel de la televisión, como un atentado a la salud mental. Ángeles García-Maroto analiza la feminización de la pobreza. Eusebio Onega comenta la confrontación EE.UU-Iraq. Las páginas internacionales se centran en el acoso neonazi al anarquismo checo, la vulneración de Derechos Humanos en EE.UU., el debate con motivo de la Conferencia de Lisboa sobre Municipalismo Libertario. El colectivo pontevedrés Heliófilas realiza una primera entrega sobre los actuales modelos de vida de nuestra sociedad y la alternativa autogestionaria. Además numerosos artículos de opinión sobre los más diversos temas, y la abundante información laboral y sindical sobre los conflictos en que está la CNT.

INSUMISIÓN

8 DE MARZO

El problema que plantea Carmen en este artículo es un debate que no puede soslayarse. Más allá de la cortedad habitual en esta -como en otras- celebración, contra la mezquindad de planteamientos sectarios (¿o sexarios?), la afirmación de la utopía. Recogemos el texto del número 5 de la revista "Mujeres Libertarias", portavoz del colectivo de Mujeres Libertarias de Madrid.



¿Qué significado tienen las celebraciones? ¿Para qué el empeño sensible del recuerdo? ¿A qué objetivo nos acercamos cuando en las mismas fechas convocamos a los allegados?.

¿Qué fin encuentra cada 8 de Marzo la explosión definitoria del día de la mujer trabajadora?.

Quizás, la constatación de la presencia inequívoca de las ciudadanas que mantienen el país, dentro de las casas, escuelas, hospitales, talleres, despachos.

Quizás, la certeza de que es necesario, todavía, el avance y reconocimiento femenino en el desarrollo de nuestra cultura.

Quizás, la denuncia valiente de las injusticias, que todavía acusa el lento avance de nuestras instituciones más directas.

Quizás, el llanto ahogado de tantas mujeres que aún se desesperan en lograr su realización y nuestras peores tradiciones las obstaculizan.

Quizás, el grito unánime de que escribimos con ideas y voluntad más allá de convencionalismos paternistas.

Pero quizás, también sea porque cantamos un himno de unidad, más allá de ideologías, en la idea específica que da nuestro género, unificándonos a pesar de objetivos concretos.

Ser mujer significa una interpretación de la existencia que viene dada por la cultura y nuestro propio

dominio de la misma. Es difícil reivindicar lo femenino cuando los valores apreciados son aquellos que marcan la fuerza y la competencia. El ideal femenino es la fuerza, más la traducción sensible de las personas y las cosas. Hay que tener algo de mujer para desear lo utópico, para luchar por un ideal, o para batirse en el silencio de la masa con la voluntad como única arma.

Quizás el 8 de marzo signifique todo esto. Pero quizás también sea la triste constatación de la manipulación mezquina de la que somos objeto.

Lo femenino es una revolución pendiente, que no deben acallar los tibios reclamos consumistas. Lo femenino es la cualidad específica que busca lo masculino. Sin entorpecimientos, sin dominios. En la libertad y sobre la libertad de ser cada cual lo que es, y nunca el apoyo cobarde del otro. Lo femenino no debe atropellar lo masculino. Reivindica su sitio, su trascendencia, su futuro y su día.

Es el momento de la idea, de la creación ideológica de una nueva filosofía. El lenguaje, las costumbres, deben abrirse a los sonidos y palabras que este colectivo derrama continuamente sobre la gran masa nacional, haciendo por justicia camino hacia un orbe igualitario, humanista, y justo, donde todos los seres gocen de libertad para ser lo que sus capacidades prometan.

La utopía es femenina. Como mujer reclamo este momento para transformarlo en futuro.

CARMEN GARCÍA A.

DEBATE AL ROJINEGRO

DE LA UNIDAD CONFEDERAL /y 3

En los dos capítulos precedentes [La Campana, nº 102 y 103, del 22.02.1999 y 01.03.1999, respectivamente], traté de explicar las razones que me llevaban a movilizarme, desde La Campana y en mi sindicato, por el encuentro de los anarcosindicalistas en una única organización sindical, así como las tareas más inmediatas que considero deberíamos emprender para lograr la superación de la actual fractura orgánica.

Resumidamente, decía que lo que está en cuestión es la "capacidad del anarcosindicalismo de organizarse según el modelo social que propugnamos": antijerarquico, solidario y en régimen de libertad individual y autonomía comunal federalista, así como la capacidad de proyección de ese modelo desde una militancia convencida y formada, en la que hayan arraigado aquellas actitudes y conceptos que decimos propios: autogestión y libertad, acción directa y antiautoritarismo, solidaridad y comunismo libertario, federalismo e internacionalismo, anarquía y lucha contra toda forma de explotación u opresión entre las personas, etc.

También señalaba -aunque un poco por encima- lo estéril de lanzarnos diatribas desde una organización a otra sobre si tal o cual es más o menos anarquista, si en tal sitio alguien vulnera la acción directa, si en tal otra la realidad autoritaria y dogmática mantiene encorsetada la organización propia, si éste el día tal firmó lo que no debía ..., por la sencilla razón de que ninguna organización sindical puede ser un cristal sin mancha y, además, es necesario que no lo sea. Es de suponer que si algo quiere ser (y está obligada a ser) una entidad que se reclama anarcosindicalista [tanto las CNTs como la CGT o Solidaridad Obrera] es un proceso, un camino, una organización actuante y presente en la sociedad contra la que le tocó luchar y no un cadáver impoluto, una figura sublimada y estéril o un esquema doctrinario.

Por supuesto, nada de esto significa un pragmatismo reaccionario ni un posibilismo sindical que, en cualquier caso, debe ser rechazado. Al contrario, la organización anarcosindicalista que pudiera unírnos ha de saber expresar con claridad los principios sobre los que se sostiene, los objetivos finales por los que se lucha y la acción sindical consecuente con esos principios y fines. Pero también ha de saber que estamos luchando contra y en medio de una sociedad injusta pero de enorme poder, organizada en multitud de intereses, sumisiones, miedos, creencias, inercias, etc., que no dejan nunca de cobrar su cuota en toda organización viva y revolucionaria, por muy anarquista o muy libertaria que se proponga. Y la primera cuota que se cobra es precisamente la contradicción de vivir y desear vivir pese a todo, en ella y pese a ella, sin posibilidad de escapar de su aire contaminado pero deseándolo limpio, de trabajar en sus fábricas y producir cosas inútiles o de muerte, cuando renegamos de todas ellas.

Por todo ello, si en alguna ocasión la CGT ha caído en ese posibilismo, tal y como se dice desde la CNT, habrá que estudiarlo y, si es el caso, decidir el modo de atajarlo. Del mismo modo, si en alguna ocasión la CNT cayó en aquella desmesura dogmática, habrá que estudiarlo y, si es el caso, decidir el modo de atajarlo.

La lucha social y sindical, tal y como la planteó desde siempre el anarquismo y más específicamente el anarcosindicalismo, exige tener claro por qué y cómo enfrentarse al capitalismo y la injusticia, pero también que no se dispone de un manual ni de un recetario ni de un comité clarividente que garantice permanentemente el éxito de nuestros esfuerzos y nos inmunice de errores y pasos confusos. Y tan propio del anarcosindicalismo es una cosa como la otra, hasta el punto de que si el primer supuesto es garantía de coherencia y finalismo revolucionario, el segundo lo es de libertad y solidaridad.

En base a estas argumentaciones -que no razones- es por lo que considero que la posible reunificación confederal solo puede hacerse realidad y ser enriquecedora si la afrontamos desde abajo-arriba, desde los militantes y asambleas sindicales y de localidad hacia los comités y comicios territoriales más amplios. Y antes que nada, por la actividad abierta de los anarquistas de las cuatro organizaciones. La velocidad del proceso la irá imponiendo la realidad, ya que por un lado habrá muchos -y de ellos los más con importantes responsabilidades en sus respectivas organizaciones- que tratarán de frenarla y aún ahondar la fractura y, por otra, una excesiva prisa puede frustrar la esperanza.

Ya en la anterior entrega adelanté las propuestas que se me ocurrían para impulsar el proceso y propongo a la consideración de todos. En primer lugar, hacer un llamamiento a las entidades específicamente libertarias para que propicien el encuentro entre militantes y debatan las cuestiones fundamentales que tiene planteadas el anarquismo y anarcosindicalismo en el mundo de hoy. En segundo lugar, realizar el mismo llamamiento a las entidades locales de cada organización para que se atienda de modo prioritario a la formación libertaria y anarcosindicalista de sus afiliados, en estrecha relación con las luchas sociales o laborales en que se participe, con invitación expresa a participar en esos planes a los militantes que se considere más adecuados de las otras centrales sindicales. En tercer lugar, intentar reiteradamente la unidad de acción y favorecer encuentros que la propicien.

Por último, cuando las cosas maduren -si es que lo logramos-, será el momento de crear un foro formal para la reunificación y posterior celebración de los respectivos congresos y Congreso de unidad. Mientras tanto, la actividad social y la lucha sindical deben continuar intensificándose, con la participación de cada uno desde el lugar que considera más pertinente.

PEDRO LÍZARA

Por su actualidad, hemos recogido este interesante artículo de Josefa Martín Luengo - Colectivo Paidei@ en el número 12 de la revista “Mujeres Libertarias”, portavoz del colectivo de Mujeres Libertarias de Madrid.

La ideología anarquista no ha favorecido la aparición en su seno de movimientos feministas. Su pensamiento ha hablado siempre de la emancipación de la humanidad, de liberación, en términos genéricos, del hombre. Por lo que pregonaban que el objetivo de la revolución se extendía tanto al hombre como a la mujer, y creían y creen absurdo plantear por separado la emancipación del hombre y la liberación de la mujer, sin caer en la cuenta de que lo que aceptaban y aceptan es la participación de la mujer en la revolución social, pero en ningún momento son sensibles a la problemática específica de esta mitad del colectivo humano.

Minusvaloran la situación femenina

Al globalizar el objetivo, minusvaloran la situación femenina, porque no son conscientes de que la mujer sufra y sufre en la sociedad una doble opresión, una que se identifica con el grupo masculino, en su demanda de justicia social, libertad e igualdad, y otra, la del rol femenino sometido históricamente a un papel secundario de ayuda, de colaboración, pero sumido en una minusvalía física e intelectual, que no se quiso ni se quiere reconocer.

Desde el punto de vista anarquista, el sectarismo de la lucha femenina, parece una contradicción y teóricamente lo es. Ya que el anarquismo parte de la aceptación y la lucha de la igualdad de los seres humanos, pero tal ideología parte de una práctica cotidiana, en la cual la mujer se encuentra inmóvil y muda, en un rol asignado ancestralmente, del cual no se siente satisfecha, pero que duda si debe salir de él. Al mismo tiempo, el hombre anarquista se mueve en su lucha por la emancipación de los trabajadores, de los hombres que creen tener la responsabilidad de mantener a la familia, luchar por un puesto de trabajo justo y favorecer y engordar así el papel de mujer como elemento no activo del proceso de cambio social.

Participación o subordinación

La lucha se planteaba y se sigue planteando como algo que pertenece a los hombres a cuyo lado se encuentra la mujer como instrumento de colaboración, siempre a un nivel de subordinación respecto de él. Este concepto de subordinación es lo que impide a la ideología anarquista crecer más ampliamente y ser coherente con la teoría que históricamente propone, siendo pues, una contradicción en el hacer, aunque no lo sea en lo teórico.

Por ello, debemos analizar en profundidad si una ideología, si una forma de pensamiento, como es el anarquismo, no debe plantearse seriamente esta resquebrajadura en su planteamiento y tratar de paliarla, englobando en sus propuestas a todas aquellas mujeres que se sientan personas iguales a otras y deseen luchar por incrementar y extender esta opción ideológica, que si analizamos la realidad y la historia, es la única vía de esperanza para esta sociedad caduca y desvalorizada.

No proponemos que en el seno del anarquismo deba haber dos líneas diferentes de lucha, sino que las mujeres ácratas estén dispuestas a combatir por un planteamiento anarquista coherente, real y necesario, para poder presentar una alternativa válida a esta sociedad, y para ello, debe comenzar su lucha respecto de sus compañeros de pensamiento, tratando de reeducar a los hombres en

EL FEMINISMO EN EL SENO DEL ANARQUISMO

la igualdad, minando en lo posible esa educación machista que les limita, somete y disminuye su libertad.

Empezar por el principio

Cuando proclamamos que luchamos por la libertad, por la justicia, por la igualdad, por la no violencia y la no autoridad, debemos comenzar por el análisis de nuestra vida cotidiana, de nuestras relaciones interpersonales y grupales y ver en qué queda sometida nuestra amada ideología.

Si miramos a nuestro alrededor y nos miramos a nosotros/as mismos/as, detectamos con un poco de tristeza y decepción que no integramos esos conceptos de igualdad, respeto, tolerancia y libertad del otro/a, porque nuestro concepto de emancipación, tal vez, comienza y termina en nosotros/as mismos/as, y ése es un punto de partida erróneo para un colectivo anarquista.

El anarquismo abarca al colectivo humano y a los grupos que lo componen, es por esencia colectivizante y no individualista, el «yo» debe contraponerse al «nosotros/as», y pensar y sentir que es más amplia «mi libertad» cuando más amplió la libertad de los/las que me rodean, y para ello debo pensar en el otro/a como un «yo» extremo al que debo respetar, potenciar y liberar con el mismo amor e intensidad como lo hago con mi persona.

Una veraz y coherente actitud anarquista

Si es ésta la percepción de las personas que nos rodean, no se hace necesaria una lucha de mujeres por el anarquismo, pero en el caso corriente de que esto no exista, y de que lo que se manifiesta sea una ilusión del auténtico pensamiento ácrata, tal vez sí se hace preciso reflexionar sobre la actitud que como mujeres debemos tomar para conseguir plantear una veraz ideología, coherente en sus planteamientos y en sus actos.

Esta contradicción de igualdad sectaria que se da constantemente en la realidad que vivimos, debe partir de un planteamiento serio y crítico del colectivo de mujeres anarquistas,

haciéndose conscientes de que no luchan por la igualdad, porque en primer lugar deben luchar por la liberación de sus propios planteamientos machistas, por la emancipación de sus profundas ataduras como seres que se consideran de segunda línea, actuando constantemente con un rol aprendido, en donde se potencia y perpetúa la incapacidad de los hombres por asumir y actuar como personas iguales al resto de las personas.

La dinámica grupal anarquista adolece de un profundo sentimiento de solidaridad, en donde unos y otras, deben vivir luchando cotidianamente por encontrar más libertad y sofocar los ancestros educativos que hacen que nos manifestemos como seres diferentes, siendo en realidad parte integrante de una misma especie humana, deteriorada en el tiempo por intereses ajenos a nuestras propias identidades.

¿Qué hacer?

La interrogante se nos plantea de manera seria. ¿Qué hacer, ante esta ilusión que dura ya demasiado tiempo?

Pienso que para que podamos mostrar al mundo que somos una alternativa válida con esperanza de futuro, debemos comenzar viviendo como personas de igualdad, con las diferencias y originalidad propias que son consustanciales al ser pensante, debemos pensar y creer que somos primeramente seres racionales y después seres sexuados, y que esta característica es secundaria y entra dentro de las diferencias múltiples que como individualidades poseemos.

Ello implica ir en busca de aquello que nos identifica como iguales y de ahí aceptar las diferencias. Nuestra igualdad viene de ese tronco común de los homínidos que

nos genera a través de la evolución en seres racionales; las diferencias son características genéticas y ambientales, que nos modulan y presentan como personalidades distintas, capaces de enriquecer y recrear el mundo en el que vivimos. Las mujeres libres debemos luchar por la emancipación de los hombres para que alcancen su libertad, porque la historia nos evidencia que los hombres libres, en sus luchas por la emancipación, siempre han desestimado al colectivo de mujeres y su emancipación, haciendo

de la búsqueda de la libertad, la autonomía y la igualdad un combate sectorial, pensando que en su batalla ya nos encontrábamos incluidas las mujeres. Por eso las mujeres libres no toman la iniciativa, no plantean nuevas formas de convivencia, no enarbolan la bandera de los derechos humanos, como si pensasen que ello pertenece a los hombres, cayendo así en una aceptación falaz de considerarse inferiores al resto de sus congéneres masculinos.

En dos campos de batalla, una sola lucha

La lucha debe hacerse desde ambos sectores, tratando de encontrar la identidad, el punto común que estimula a ambos colectivos en un objetivo común, pero hasta ahora ese objetivo común no existe y no existirá mientras las mujeres tengan que seguir manteniendo un doble campo de batalla, uno para conseguir la igualdad con el colectivo de hombres y otro para la emancipación del género humano.

Eso, entre otras cosas, menoscaba fuerzas y hace mucho menos efectiva cualquier alternativa, lo cual favorece al sistema que siempre ha potenciado las divisiones para evitar que se produzca una unificación de fuerzas contra una situación social concreta.

Si tenemos en cuenta que todos los sistemas políticos han mantenido esta constante de la inferioridad de la mujer para conseguir perpetuarse, debemos pensar que le es útil para sus propósitos, pero ¿qué sucedería si realmente las dinámicas grupales cambiasen mostrando una convivencia de igualdad? ¿No sería posible que esta estructura tan bien tejida se encontrase desequilibrada y, por tanto, en situación de debilidad?

Debemos pensar en ello, y debemos sobre todo clarificarnos, y saber si cuando nos nominamos anarquistas, somos realmente aquello que decimos, o simplemente entre los apelativos existentes hemos escogido ése, porque nos es más atractivo.

Vivir como decimos pensar

Lo peor que le puede suceder a la ideología anarquista es mostrar en la práctica que sus planteamientos son ineficaces o inexistentes, ello no genera credibilidad y a los que defendemos la opción nos hace involucrar, ya que si no avanzamos, indudablemente nos quedamos anclados/as en el pasado, sin posibilidades de futuro.

Nuestra sociedad se encuentra vacía de alternativas. La nuestra es válida, porque no se ha demostrado lo contrario. Pero debemos ser sinceros/as y comenzar por ser y vivir como decimos pensar, porque de lo contrario, y es lo que está sucediendo, deterioramos una ideología y terminamos viviendo con ese deterioro contra el cual actuamos.

Por la emancipación común

El esfuerzo es conjunto. Mujeres y hombres debemos recrear la convivencia. Tenemos el deber de demostrar que aquello que creemos es en verdad posible, porque comenzamos a vivir con una idea de colaboración, considerando las amplias diferencias que nos separan, para poder educarnos conjuntamente e ir en busca de una emancipación común, porque las discriminaciones sectoriales las hemos enviado al pasado, sofocándolas por la realidad que debemos comenzar a vivir, sabiendo quiénes somos, cómo somos y qué deseamos conseguir.

Josefa Martín Luengo (Colectivo Paidei@)

